

EDITORIAL

Minería: presente y futuro para la región

Resulta imperativo promover la inversión en este sector, fomentando la innovación y el desarrollo tecnológico.

En la Región de Coquimbo, la industria minera ha sido históricamente uno de los pilares de su economía, generando empleo y riqueza para sus habitantes. Y si bien, casi el 90% de sus exportaciones provienen de este sector productivo, en los últimos años hemos visto una desaceleración de las inversiones en esta área, debido a diversos factores, especialmente, por la falta de certeza jurídica y la larga "tramitología" a la que son sometidas las iniciativas.

Es en este contexto que se hace indispensable impulsar nuevos proyectos mineros que permitan la recuperación y el dinamismo de la economía regional. Algo ya se ha avanzado en ese sentido, logrando destrabar algunos esperados proyectos como Pucobre-El Espino, mientras que en el caso de Arqueros, se espera que pronto esté en operación.

Por cierto que es fundamental que estas iniciativas cuenten con los permisos ambientales correspondientes, garantizando así que se lleven a cabo de manera sustentable y respetuosa con el entorno.

Sin embargo aún resta por avanzar. Los largos procesos burocráticos y la falta de agilidad en las autorizaciones siguen siendo una verdadera barrera para poner en marcha nuevos proyectos mineros, lo que ha generado incertidumbre en los inversionistas y ha frenado el dinamismo económico de la región.

Sin embargo, no debemos olvidar que este territorio en el que habitamos cuenta con un potencial minero importante, tanto en términos de yacimientos como de recursos humanos especializados en la industria. Es por ello que resulta imperativo promover la inversión en este sector, fomentando la innovación y el desarrollo tecnológico que permita maximizar la eficiencia y minimizar el impacto ambiental de las operaciones mineras.

Y no está demás en insistir en que es necesario simplificar los procesos administrativos, mejorar la coordinación entre los distintos actores involucrados y garantizar la transparencia en las autorizaciones. Solo así podremos recuperar la importante actividad minera en la región y reactivar la economía regional.